



FÓRMULA DE CONSAGRACIÓN DE SÍ MISMO A JESUCRISTO, LA SABIDURÍA ENCARNADA, POR LAS MANOS DE MARÍA (o renovación)

¡Oh Sabiduría eterna y encarnada!, ¡Oh amabilísimo y adorable Jesús!, verdadero Dios y verdadero hombre, Hijo único del Eterno Padre y de María, siempre Virgen! os adoro profundamente en el seno y en los esplendores de vuestro Padre, durante la eternidad, y en el seno virginal de María, vuestra dignísima Madre, en el tiempo de vuestra Encarnación.

Os doy gracias de que os hayáis anonadado a Vos mismo, tomando la forma de un esclavo, para sacarme de la cruel esclavitud del demonio. Os alabo y glorifico porque os habéis dignado someteros a María, vuestra Santísima Madre, en todas las cosas, a fin de hacerme por Ella vuestro esclavo fiel.

Mas, ¡ay!, ingrato e infiel como soy, no he guardado los votos y las promesas que tan solemnemente hice en mi bautismo; no he cumplido mis obligaciones; no merezco ser llamado vuestro hijo ni vuestro esclavo; y como en mí nada hay que no merezca vuestra repulsa y vuestra cólera, no me atrevo por mí mismo a acercarme a vuestra santa y augusta Majestad.

Por eso recorro a la intercesión y a la misericordia de vuestra Santísima Madre, que me habéis dado como mediadora ante Vos; y por su intermedio espero obtener de Vos la contrición y el perdón de mis pecados, la adquisición y la conservación de la Sabiduría.

Os saludo, pues, ¡oh María Inmaculada!, tabernáculo viviente de la Divinidad, donde la Sabiduría eterna escondida quiere ser adorada por los ángeles y los hombres.

Os saludo, ¡oh Reina del cielo y de la tierra!, a cuyo imperio está sometido todo lo que está debajo de Dios.

Os saludo, ¡oh refugio seguro de los pecadores!, cuya misericordia a nadie ha faltado; escuchad los deseos que tengo de la divina Sabiduría, y recibid para ello los votos y las ofrendas que mi baja os presenta.

Yo, _____, pecador infiel, renuevo y ratifico hoy, en vuestras manos, los votos de mi bautismo. Renuncio para siempre a Satanás, a sus pompas y a sus obras, y me doy todo entero a Jesucristo, la Sabiduría encarnada, para llevar mi cruz en su seguimiento todos los días de mi vida, y a fin de que le sea más fiel de lo que hasta aquí le he sido os elijo hoy, ¡oh María!, en presencia de toda la corte celestial, por Madre y Dueña mía. Os entrego y consagro, en calidad de esclavo, mi cuerpo y mi alma, mis bienes interiores y exteriores, y el valor mismo de mis buenas acciones pasadas, presentes y futuras, dejándoos entero y pleno derecho de disponer de mí y de todo lo que me pertenece, sin excepción, según vuestro beneplácito, y para la mayor gloria de Dios, en el tiempo y en la eternidad.

Recibid, ¡oh Virgen bendita!, esta pequeña ofrenda de mi esclavitud; en honor y unión de la sumisión que la Sabiduría eterna se ha dignado tener a vuestra maternidad; en homenaje del poder que tenéis ambos sobre este pequeño gusanillo y este miserable pecador, y en acción de gracias por los privilegios con que os ha favorecido la Santísima Trinidad.

Protesto que en adelante quiero, como verdadero esclavo vuestro, procurar vuestro honor y obedeceros en todas las cosas.

¡Oh Madre admirable!, presentadme a vuestro querido Hijo, en calidad de esclavo eterno, a fin de que, habiéndome rescatado por Vos, me reciba por Vos.

¡Oh Madre de misericordia!, concededme la gracia de obtener la verdadera Sabiduría de Dios, y de contarme, por ende, en el número de los que Vos amáis, enseñáis, conducís, alimentáis y protegéis como a hijos y esclavos vuestros.

¡Oh Virgen fiel!, hacedme en todas las cosas tan perfecto discípulo, imitador y esclavo de la Sabiduría encarnada, Jesucristo, vuestro Hijo, que llegue, por vuestra intercesión, a ejemplo vuestro, a la plenitud de su edad sobre la tierra y de su gloria en el cielo. *Amén.*

Fecha y firma:
